

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERÉS GENERAL.

Edición de Madrid.

Lo único que se cuenta entre las personas que no pueden vivir sin emociones, es la actitud de los sagastinos, que piden mayor participación en el Gabinete. Quieren otras dos carteras, además de las que tienen, y esta exigencia es una de las razones parece acusar al aplazamiento de la reorganización ministerial.

Hoy recibimos una carta de uno de nuestros suscritores de Marias (Teruel), en la que despues de dedicarnos frases en extremo lisonjeras, y que nosotros le agradecemos, se extiende en largas consideraciones acerca del porvenir que le está reservada á nuestra patria.

Entre sus párrafos, encontramos el siguiente, que merece ser conocido por nuestros lectores:

«Todos los pueblos, dice, piden y desean paz, economías, moralidad y justicia. Puesta en práctica esta política á la mayor parte de los pueblos, les importa poco que el que mande, sea quien fuere, porque están convencidos que la política para poco ó nada les aprovecha.»

Estamos completamente de acuerdo con nuestro apreciable suscriptor.

Ya se ha dado dictamen favorable sobre la transferencia de los dos millones de la caja de Ultramar. Hemos oído que algun Ministro, de los más importantes por cierto, no se resuelve á transigir sobre este asunto.

El Gabinete se ocupa ahora en el arreglo de gobernadores civiles, y con este motivo se citan muchos nombres para diferentes provincias.

El Sr. Ayala parece que se niega resueltamente á aceptar la cartera de Ultramar.

Green, sin embargo, algunos, que al fin jurará el cargo, y que saldrá inmediatamente de Madrid, evitándose así el tener que hacer nueva designación de personas para reemplazarle.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La Gaceta de hoy publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El General en Jefe desde Estella participa que la facción Carasa, que desde Puente la Reina marchaba hacia Obanos en el día de ayer, iba perseguida por el general Moriones, y que éste continuaba su movimiento por Abarzuza en persecución del enemigo, combinando la operación con la brigada Primo de Rivera.

El Capitán general de las Provincias de Santa Cruz de Campezo marcha sobre el valle de Valdellín por si dicha facción Carasa intentase dirigirse hacia Alava.

El segundo Cabo del expresado distrito dice desde Vitoria que la facción Velasco se hallaba últimamente en las inmediaciones de Orduña, y que la brigada Tello, dirigiéndose á Murguía é Ibarra y operando combinadamente con el batallón cazadores de Barbastro que había marchado á Unza, iba en persecución de dicha facción.

La brigada Zorrilla ha sido destinada á operar también en Alava contra la indicada facción Velasco y la de Varona.

En la mañana de ayer el destacamento de carabineros que salió de Bilbao para proteger los trabajos del ferro-carril, tuvo que retroceder á dicha ciudad por haber encontrado en el puente de Luyando (Alava) interrumpida la vía y reunidas las facciones alavesas de Velasco y Cavillas, con las que aquel cambió algunos tiros.

Cataluña.—Segun parte del Capitán general ha sido batida en las inmediaciones de Sora la facción Castells por la columna que manda el teniente coronel Muñoz, causándole cinco muertos y varios heridos, entre estos uno que se cree sea cabecilla.

Burgos.—En este distrito no se da cuenta de otra novedad que la de haberse acogido á indulto 22 individuos.

Castilla la Vieja.—El gobernador militar de Oviedo participa que los cazadores de Reus, mandados por su primer jefe, han batido y dispersado completamente en los montes de Valdetanes de aquella provincia la facción Paes, haciéndola tres muertos y varios heridos, y cogiendo cuatro prisioneros, siete armas y algunos efectos de guerra. Alcanzada nuevamente esta facción por la Guardia civil, se le hizo un prisionero y algunos heridos, cuyo número se ignora.

Andalucía y Extremadura.—Contra una pequeña partida que se ha levantado en la provincia de Cádiz, y que se aproximaba á los confines de la de Málaga, han salido fuerzas de Ronda y marchado otras hacia Gaucín y Cortes para rechazarla. Se sospecha que esta partida sea republicana.

Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Ciudad Real manifiesta que el teniente de la Guardia civil D. Ezequiel Fernández ha dado alcance á una facción en el sitio de Calabazas, causándole un muerto y cogiendo tres prisioneros, dos caballos, armas y otros pertrechos.

Se han presentado á indulto en Fuente el Fresno al jefe de una de las columnas tres facciosos procedentes de la partida Bermudez, verificándole dos de ellos con armas.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

La Esperanza:

«Circular al oído graves y misteriosos rumores de más graves y próximos acontecimientos. No otros sólo nos atrevemos á llamar la atención sobre ellos de los republicanos.

La gran farsa está á punto de llegar á su apogeo.

Dentro de pocos días sabrá todo el mundo á qué atenerse.

—El microscópico grupo conservador se esfuerza en dar por concluido el levantamiento carlista, y excita á nuestros amigos á que vayan á engrosar sus filas.

No se cansen los habilidosos. Si los republicanos tomaran una actitud semejante á la nuestra, los conservadores nos hallarían al lado de aquellos con todas nuestras fuerzas.

La escuela volteriana no puede ser nunca nuestra escuela.

—Hoy no se ha fijado en la tablilla del Congreso ningún despacho telegráfico relativo á la insurrección. Esto demuestra que las noticias deben ser hoy contrarias á los amadeístas.

Y no puede menos de ser así, si como se nos dice en una carta de Pamplona, existen en Navarra unos ocho mil hombres, perfectamente organizados, al mando de bravos y entendidos generales carlistas.

—El Gobierno tiene noticia de la entrada del general Tristany en Cataluña, pero no se atreve á comunicarla para no revelar lo el carácter de gravedad que ofrece la insurrección en el Principado.

—Se confirma el rumor que circuló ayer de haber aparecido nuevas y numerosas partidas republicanas en Andalucía. Algunas de ellas parece que va mandada por un ex-diputado republicano.

La Reconquista:

«Háblese de un parte gravísimo y muy alarmante para el Gobierno que, según aseguran, ha recibido hoy éste de Cataluña, pintando con los más negros colores el aspecto del alzamiento carlista en aquel país.»

La Regeneración:

«Aquel afán del Gobierno en publicar noticias del teatro de la guerra, desfavorables todas á la causa carlista, ha pasado ya, según trazas, desde que se dió el voto de confianza al duque de la Torre, conjurándose la nube levantada por lo de Amorevieta.»

¿Es que ya no quedan carlistas armados en el Norte?

No es eso, pues nos dicen que hay carlistas de Pamplona que acusan la existencia de más de 8.000 en Navarra, y que en Alava, y en Vizcaya y Guipúzcoa no faltan tampoco; y sin embargo, la Gaceta solo habla de movimiento de tropas y esperanzas de derrotar partidas, y en la tablilla del Congreso no se ha fijado hoy parte alguna.

Tampoco corren noticias en el salón de Conferencias. Semejante silencio puede ser significativo.

—Al par de las partidas carlistas, van levantándose algunas republicanas en Andalucía, y hoy se dice que han aumentado bastante.

El movimiento que se inicia puede tomar, y es fácil que tome serias proporciones, coincidiendo con las borrascas parlamentarias habidas y por haber.

Los carlistas están aún en el campo en la mayor parte de las provincias de España.

¿Qué sucederá dentro de ocho días?

A La Independencia de Barcelona, le escriben de San Felín de Guixols, lo siguiente:

«Serían las cinco de esta tarde cuando ha entrado en esta populosa villa una partida carlista de unos doscientos hombres, regularmente armados, al mando del general Saballs; según le apellidan los suyos, comandante que fué de un batallón de suavos pontificios, acompañado del ex-diputado Vidal de Llobatera, un cura y otros jefes cuyo nombre ignoro. Durante su estancia en esta no han atropellado á nadie, recorriendo los paseos y las calles más concurridas.

Saballs, Vidal y otros jefes han tomado café en el Casino Guixoleño, mostrándose muy satisfechos del recibimiento que se les ha hecho en todas partes. El citado Saballs, que ostentaba porción de cruces y condecoraciones, ha asistido al teatro, pero á mitad de la función le hemos visto salir precipitadamente; mas tarde hemos sabido que la causa era el haber preso los suyos dos sujetos que se supone eran carabineros disfrazados y que se los han llevado atados.

Se han llevado los fondos de la aduana, cuyo total ascendía á 42 pesetas, y han pedido los municipales; pero el señor alcalde, con su franqueza habitual, ha contestado que no había más que deudas, como efectivamente es así. A las once han salido, ignorándose donde se dirigen; pero si que lo han verificado por la misma carretera por que han entrado que es la que va á Girona. Sábese positivamente que la columna que les persigue se hallaba en Cassá de la Selva esta mañana.

A la hora en que escribo, las doce de la noche, acaban de asegurarme que han rascado el bolsillo de algunos particulares, llevándose 530 duros, pero con promesa de que dentro de poco les serían reintegrados, lo que creo será muy tarde á pesar de lo muy animados y alegres que se muestran. Al entrar, despues de los vivas á su rey y abajo el extranjero, aseguraban que dentro de ocho días entrarían en Girona, y por todo el día 15 en Madrid.

Al Diario de Tarragona le dicen de Riera, lo siguiente:

«Desde el día que vino á visitarnos una partida carlista, los jóvenes de este pueblo de cada día van tomando grande afición á las armas. Despues de la primera remesa que se marchó á la facción, lo verificaron siete más el otro día y esta mañana lo han hecho otros, ignorando ya el número de fugitivos.

Entre los vecinos de este pueblo reina la mayor agitación en son de dirigirse á la montaña, y según me han dicho sucede lo mismo en los pueblos inmediatos.

El Diario de Reus:

«Ayer á eso de las cinco de la mañana salieron de esta por la carretera de Montblanch, dos compañías de tropa y dos de migueletes con unos cuantos ginetes de Bailén, formando una columna al mando del jefe de operaciones de esta provincia Sr. Subirá. Los migueletes iban mandados por su comandante D. José María Pamies.

—También salió ayer mañana de Alforja una de las columnas del ejército que operan en la provincia, cuya columna entró en el vecino pueblo de la Selva al momento que acababa de salir del mismo la columna del Sr. Subirá.

El Diario de Zaragoza:

«Anteayer salieron para Cataluña donde serán embarcados con rumbo á las islas Baleares, según parece, unos ciento cincuenta prisioneros carlistas procedentes de Navarra.»

EL FOLLETO DE RADA.

Este documento, que ya citamos ayer, y que no pudimos insertar por falta de espacio, dice así:

«No me molestaria en contestar á las infames calumnias de mis enemigos si no creyese necesario disipar las dudas que han podido producir en la opinión de mis amigos.

Dice D. Basilio: «calumnia, calumnia! De la calumnia algo queda!... Por lo que se me ha dicho, y por lo poco que he leído (porque en mi situación no me es fácil procurarme las publicaciones que se ocupan con preferencia de los asuntos de España), veo que mi persona ha sido puesta en escena con intención poco benévola, despatchándose su gusto mis enemigos para atacarme de un modo indigno y cobarde.

Dicen: 1.º Que fui poco previsior para arreglar y disponer debidamente los elementos con que el partido debía y podía contar á fin de que el movimiento diese los resultados que se esperaban, y que yo tenía prometidos.

2.º Que el alzamiento de Guipúzcoa no pudo tener efecto porque yo me había apoderado de la fuerza que disponía D. Miguel Dorronsoro para verificarlo.

3.º Que mi venia á Francia el 1.º del actual, fué producida por desavenencias que tuve con el Rey, por quien fui destituido y maltratado, etc.

Últimamente, que he sido vendido al Gobierno de D. Amadeo, y que milagrosamente ha escapado D. Carlos VII de la celada que yo le tenía preparada para entregarle á sus enemigos, mediante la suma de tres millones de reales.

Estos son los puntos principales á los que me propongo contestar, evitando en lo posible entrar en ciertos detalles que hoy serían inconvenientes, obligándome á una prudente reserva el respeto que debo á mi Soberano, y el amor y lealtad que profeso á su santa y justa causa, por más que crean y digan otra cosa esos miserables que componen la inmundicia kabilla que el partido carlista conoce perfectamente, y cuyos nombres y apellidos aparecerán, con letras bien maradas, en otro escrito que me prometo publicar en tiempo oportuno, revestido de documentos irrefragables que obran en mi poder y que fotografian exactamente á mis detractores.

Desde que el Rey nuestro señor se dignó encargarme del mando y dirección del partido en estas fronteras, me dediqué con el celo más constante al desempeño de mi cometido.

Conservo muchas comunicaciones emanadas de S. M., en que se demuestra lo altamente satisfecho que el Rey ha estado siempre de mi laboriosidad, desvelo y acierto en el desempeño de mi misión. Merecieron la completa aprobación de S. M. las instrucciones que dirigí á los comandantes generales de la demarcación de mi mando para la organización de las fuerzas de sus respectivas provincias, y cuya copia se acompaña con el núm. 1.º

La orden general que pasó á los mismos como adición á dichas instrucciones, copia núm. 2.º

He sostenido con las expresadas autoridades y con las juntas representantes de las civiles en dichas provincias, continuas comunicaciones oficiales y particulares.

He procurado vencer cuantas dificultades se presentaban para que la misión de las mismas fuese fácil en su ejecución y positiva en sus resultados.

Segui con preferente atención las negociaciones entabladas con los jefes enemigos; oí sus proposiciones y ofrecimientos; formé el juicio que me pareció más exacto, y de todo di cuenta á S. M.

Procuré informarme bien, detalladamente de los elementos con que contaba el partido carlista, tanto en Navarra y Provincias Vascongadas, como en Cataluña.

Exigi noticias oficiales y precisas sobre este particular tan interesante; las trasladé á S. M., acompañando mi leal parecer, y sometiendo á su real resolución.

Cuando creí llegado el tiempo en que debía verificarse el movimiento, lo manifesté igualmente á S. M., permitiéndome indicar la época y hasta el día de su ejecución, habida en cuenta la opinión general de los jefes superiores de Cataluña, y pais vasco-navarro, con quienes traté detalladamente sobre este asunto.

El rey no tuvo á bien acceder á mi deseo; y como yo me encontraba bajo la presión de la opinión general del partido que unánimemente reclamaba la real orden para el movimiento, no pasándose un solo día sin que viniesen emisarios de Cataluña y de las Provincias Vascongadas, haciéndome ver la excesiva impaciencia que todos demostraban, y lo difícil que sería el poder evitar algun movimiento parcial en determinadas localidades, insistí respetuosamente para obtener la real autorización tan deseada.

No traté de eludir la responsabilidad que pueda caberme por haber hecho todo lo posible, á fin de que el alzamiento haya tenido efecto, aunque no fuese en el día que, como digo, me había permitido designar á S. M., y en el que indudablemente se hubiera verificado con mejores resultados.

Los elementos con que contaba el partido carlista para alzarse en armas hubieran sido bastantes por sí solos, asegurando el triunfo de la causa, si en el día señalado se hubiesen utilizado debidamente; y si los jefes designados para dirigir el movimiento en todas las provincias de España hubiesen cumplido con su deber acudiendo á su puesto de honor.

El éxito del movimiento hubiera sido doblemente seguro si se hubiesen cumplido la cuarta parte de los compromisos contraídos por los elementos del ejército... Seré yo acaso responsable de que entre tantos jefes y oficiales que tenían dada su palabra de honor de adherirse á la causa del Rey, no haya habido uno que lo haya verificado; siendo acaso los primeros en atacar á los que indefensos y llenos de buena fe los esperaban confiados en el cumplimiento de tan sagrados compromisos...

No era posible creerlo: como tampoco debía creerse que muchos jefes carlistas, en quienes el Rey había depositado su confianza, se hubiesen hecho prender en los momentos en que debieron obrar!!!

Para calmar á los más impacientes, y principalmente para evitar el retraimiento de los catalanes en la cuestión electoral, y como garantía de que sus esperanzas no serían defraudadas, dirigí en 31 de Marzo la circular reservada, copia núm. 3.º con la del núm. 4 que sólo comprendía á Navarra y Provincias Vascongadas.

Llegó por fin el real autógrafo tan deseado, fechado el día 14 en Ginebra, y que yo recibí en Dax el 17.

Como lo esperaba para este mismo día, tenía dispuestos los emisarios que debían llevar las órdenes á los comandantes generales y demás autoridades. Las de Navarra y Provincias salieron el mismo día 17, y las de Cataluña el 18.

Las copias núm. 5 y 6, demuestran que por mi parte nada quedó por hacer á fin de que el alzamiento se verificase tan fuerte, compacto y numeroso como se deseaba.

A estas últimas comunicaciones acompañaron cartas particulares que dirigí á todos los comandantes generales de la demarcación de mi mando; á varios jefes de distrito, y á otras personas notables de las cuatro provincias y Cataluña; añadiendo varias prevenciones y animando á todos en general, y á cada uno en particular, para que hiciesen un supremo esfuerzo, á fin de que todo respondiese cumplida y exactamente el día señalado por el Rey.

También pasé traslado de dichas comunicaciones á D. Serapio Peralta, cuya indisputable y legítima influencia entre sus paisanos, le coloca á la altura donde no llega ningún otro hombre civil de Navarra que pertenezca al partido carlista.

Le confirmaba al mismo tiempo en las atribuciones que le tenía conferidas, prometiéndole mi asentimiento y completa aprobación en todo cuanto creyese conveniente hacer por el bien de la causa.

Le encargaba previniendo á Larumbas, jefe del primer distrito, que inmediatamente viniese á su puesto á fin de preparar el movimiento, y le hacía otras advertencias para que obrase con la energía y decisión que yo procuraba trasmitir á todos cuantos debían tomar parte en el alzamiento.

Ciertamente, que para Peralta no era necesaria esta excitación de mi parte, pues aun que el también se encontró burlado en sus mejores esperanzas respecto á la guardación de Pamplona, no por eso dejó de hacer un brillante papel en el alzamiento de Navarra; y si tiene la buena suerte de sobrevivir á la empresa en que ha tomado una parte tan activa y gloriosa, el Rey y el país honrarán su nombre como merece.

Los que estuvieron á mi lado durante el tiempo de mi cometido, y principalmente los últimos días que precedieron al del movimiento, pueden atestiguar si he hecho ó no cuanto he podido para llenarlo cumplidamente.

Ellos saben qué disgustos y contrariedades he sufrido, y qué obstáculos he tenido que vencer para llevar adelante la empresa que se me había confiado.

Ellos y todos saben, que por mi parte, nada, absolutamente nada ha quedado por hacer. Que inmediatamente fueron comunicadas cuantas órdenes emanaron de Su Majestad y que oportunamente mandé que marchasen á sus puestos todos los jefes que tuviesen algun mando. Si varios de ellos no lo hicieron, fué por motivos que yo no pude remediar...

Queda contestado el primer capítulo de culpas que debo á mis amigos.

Pasemos al 2.º

El 20 de Abril por la noche me trasladé al pueblo de Ascaín en la estrecha frontera, acompañado del comandante general de Guipúzcoa D. Ramon de Ibarrola. El 21 se me incorporaron algunos otros jefes y oficiales á quienes tenía citados para entrar en España aquella misma noche.

Hice buscar un buen guía y tenía todo dispuesto para marchar, cuando se me presentó un paisano de Irun, llamado Jagan, diciéndome que él necesitaba de aquel mismo guía para llevar á efecto una operación referente á armas que le había encomendado D. Miguel Dorronsoro. Sin hacer la menor objeción dije que se lo llevase, y mandé buscar otro que no podía ser tan bueno, puesto que aquel me había sido proporcionado como el mejor.

Doy este detalle como prueba de que yo no trataba de contrariar ni retardar en lo más mínimo los proyectos de Dorronsoro; que sea dicho de paso, debí confiarlos al comandante general de Guipúzcoa, en cuya provincia el citado Dorronsoro ha quedado.

Respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

A las nueve y media de la noche del 21 salí de Ascaín con 15 jefes y oficiales en dirección á la frontera. Serían las once y media cuando hice alto para descansar á mi gente, y al poco rato llegaron unos 40 hombres guipuzcoanos con algunos paqueteros franceses que seguían la misma dirección, siendo cada uno portador de un lio de fusiles.

Se me presentó el teniente coronel señor Alsacien, jefe de aquella fuerza, y que lo era también del primer distrito de Guipúzcoa. Me dijo que tenía orden de D. Miguel Dorronsoro para reunirse en la misma frontera, donde le esperaba con los mozos venidos de la parte de Oyarzun, con objeto de recibir aquel armamento.

Aunque era bien extraño que nada de esto supiera el comandante general de Guipúzcoa, que venía á mi lado, no dije nada al Sr. Alsacien; solamente le encargué que se fuese á la frontera y que yo también pasaba la frontera aquella misma noche, y que esperaba se me reuniese la fuerza de emigrados al mando del coronel Azpiroz y comandante Balda, para marchar inmediatamente al otro lado del Bidasoa.

Alsacien y su gente siguieron la marcha, y yo lo hice una hora despues. Mas al llegar á la misma frontera lo encontré detenido y sin saber cuál era el sitio donde lo esperaba Dorronsoro. Dijo que había mandado prácticos á fin de encontrarle, sin haberlo conseguido; que los paqueteros franceses querían volverse, dejando las armas en la misma raya donde terminaba su compromiso; que no sabía lo que hacer, porque su situación era mala y comprometida si se detenía mucho tiempo en aquel sitio.

Yo le dije que me dirigía al primer campamento que encontrase camino de Vera, donde pensaba esperar la reunión de los emigrados, y que si quería venir conmigo podía descansar su gente, no dejándola á la intemperie, siendo como era la noche fría y lluviosa, y que mientras tanto se diesen nuevos pasos para encontrar á Dorronsoro.

Llegamos en efecto al Caserio todos reunidos, incluidos los paqueteros franceses, merced á una buena gratificación que yo les di, y serían las ocho de la mañana cuando apareció D. Miguel Dorronsoro acompañado de su criado.

rido ser siempre la suprema, absoluta y exclusiva autoridad.

A las nueve y media de la noche del 21 salí de Ascaín con 15 jefes y oficiales en dirección á la frontera. Serían las once y media cuando hice alto para descansar á mi gente, y al poco rato llegaron unos 40 hombres guipuzcoanos con algunos paqueteros franceses que seguían la misma dirección, siendo cada uno portador de un lio de fusiles.

Se me presentó el teniente coronel señor Alsacien, jefe de aquella fuerza, y que lo era también del primer distrito de Guipúzcoa. Me dijo que tenía orden de D. Miguel Dorronsoro para reunirse en la misma frontera, donde le esperaba con los mozos venidos de la parte de Oyarzun, con objeto de recibir aquel armamento.

Aunque era bien extraño que nada de esto supiera el comandante general de Guipúzcoa, que venía á mi lado, no dije nada al Sr. Alsacien; solamente le encargué que se fuese á la frontera y que yo también pasaba la frontera aquella misma noche, y que esperaba se me reuniese la fuerza de emigrados al mando del coronel Azpiroz y comandante Balda, para marchar inmediatamente al otro lado del Bidasoa.

Alsacien y su gente siguieron la marcha, y yo lo hice una hora despues. Mas al llegar á la misma frontera lo encontré detenido y sin saber cuál era el sitio donde lo esperaba Dorronsoro. Dijo que había mandado prácticos á fin de encontrarle, sin haberlo conseguido; que los paqueteros franceses querían volverse, dejando las armas en la misma raya donde terminaba su compromiso; que no sabía lo que hacer, porque su situación era mala y comprometida si se detenía mucho tiempo en aquel sitio.

Yo le dije que me dirigía al primer campamento que encontrase camino de Vera, donde pensaba esperar la reunión de los emigrados, y que si quería venir conmigo podía descansar su gente, no dejándola á la intemperie, siendo como era la noche fría y lluviosa, y que mientras tanto se diesen nuevos pasos para encontrar á Dorronsoro.

Llegamos en efecto al Caserio todos reunidos, incluidos los paqueteros franceses, merced á una buena gratificación que yo les di, y serían las ocho de la mañana cuando apareció D. Miguel Dorronsoro acompañado de su criado.

(Se continuará.)

CÓRTES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Junio de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior fué aprobada. Dióse cuenta del despacho ordinario notándose gran número de senadores en los bancos. En el ministerio se ve á los Sres. Topete, Groizard y Ulloa. El general Serrano entra á los pocos momentos y pide la palabra despues de leída por un señor secretario la ley fijando la fuerza del ejército. Al mismo tiempo pide la palabra el Sr. Galdo para hacer dos preguntas al Gobierno.

Se levanta el Sr. Serrano para manifestar que, habiendo jurado el cargo de Presidente del Consejo de Ministros está conforme con el programa expuesto al Senado por el actual Gabinete. El Sr. Galdo reproduce las peticiones que hizo en la sesión anterior á los señores ministros de la Gobernación, Hacienda y Fomento. Contéstale el Sr. Groizard que se dará conocimiento de ellos á los referidos Ministros que no se hallan presentes, á fin de que en su día las respondan.

El Sr. Seoane recuerda al ministro de Marina la pregunta que hizo en otra sesión para que explicase las causas del cambio del último Ministerio por el actual, siendo así que este propone seguir la política del anterior.

El Sr. Seoane dice que desde el Ministerio Malcampo todos los Ministerios que se han sucedido hasta el presente han venido diciendo que continuaban la política del anterior, y que como no es posible que el actual sea continuador de la del Sr. Zorrilla ni en el fondo de la del Sr. Sagasta, era preciso que definiera clara y terminantemente la línea de conducta que se proponía seguir y que manifestara si estaba dispuesto á patrocinar el asunto de los dos millones.

Añade que desearía saber si era auténtico un documento que ha circulado como del señor duque de la Torre, en el cual garantizaba á las Provincias Vascongadas la conservación de sus fuerzas.

El Sr. Topete contesta al Sr. Seoane, que la caída del Gabinete anterior, á pesar de tener la confianza de la Corona, fué motivada como lo manifestó su Presidente ante los Cuerpos colegisladores, á consecuencia de un acto caballeresco á que le impulsó una equivocación que confesó haber cometido y que es de todos conocida.

Que el dogma del actual Minist rio es bien conocido, y que aún no ha podido explicarse en qué se diferencia de los que defendía el Sr. Seoane, como no ha podido explicarse las causas que motivaron la ruptura entre ambos partidos. Añade que se usa de la palabra conservador como un estigma y que él se cree honrado de que le llamen conservador; pues el que así se denomina siendo sostenedor de los principios consignados en la Constitución, que no otra cosa puede significar la palabra, tiene que ser considerado como verdadero liberal, no sólo en España, no sólo en Europa, sino en el mundo entero.

Respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva, hizo las salvedades que en un principio exigía su posición al dar cuenta de ello á las Cortes, por la falta de completos antecedentes, bien claro se adhirió él y todo el Gabinete, y aprobó y confirmó el indulto acordado y hecho por el general Serrano en cuanto tuvo conocimiento de la acertada, justa y patriótica conducta del duque de Albufera.

Con respecto al indulto de Amorevieta, dice que si, obrando con la prudente reserva,

la Torre al conceder el indulto de Amoreveta. Tocante al documento á que se refiere el Sr. Seoane, consignaba que el duque de la Torre no ha dado ni pensaba dar más garantías que las que dió en el indulto de Amoreveta.

Termina diciendo que no difieren los principios del actual Gabinete de los del Sr. Sagasta ni en un ápice, hasta el punto que si el Sr. Seoane los confesara á amigos, se convencería de que no discrepan en más mínimo el dogma político del uno con el del otro.

Rectifican los Sres. Seoane y Topete. Se presenta una proposición concebida en los siguientes términos:

«Pedimos al Senado se sirva declarar no haber oído con agrado las explicaciones dadas por el Gobierno de S. M.» La firman los Sres. Eraso, Seoane, Herrojo y otros señores, cuyos nombres no hemos podido oír.

El Sr. Eraso usó de la palabra para apoyar, y fué contestado por el Sr. Topete. El Sr. Ulloa habló también en el mismo sentido que el Sr. Topete.

Hecha la pregunta de si se prorogaba la sesión, así se acordó.

El señor presidente del Consejo de Ministros tomó la palabra y se defendió de los cargos del Sr. Eraso.

Dijo que desde el día 23 del pasado está reynando que ha obrado dentro de su derecho, pero que hoy lo afirma y que las cosas de la guerra deben mirarse siempre con indulgencia, pues que para saber lo que es la guerra se necesita estar en ella.

El Sr. Eraso rectificó, retirando después su proposición.

Se leyó y dió cuenta de otra declarando al Senado que había oído con gusto las explicaciones dadas por el Gobierno.

Después de apoyarla el Sr. Montejó, se levantó la sesión.

Eran las siete.

CONGRESO

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Junio de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍOS ROSAS.

Abierta á las dos y cuarto, y leído el acta de la anterior fué aprobada.

El Sr. Sorni pidió al Gobierno que presentara las comunicaciones que habrían mediado para el convenio de Amoreveta entre el General en Jefe del ejército de operaciones y el Gobierno de S. S., así como los castigos impuestos á los individuos del ejército.

Contestóle el Sr. Candau prometiendo llevar todos los documentos que por su índole pudieran hacerse públicos.

Rectificó el Sr. Sorni.

El Sr. Boet pidió explicaciones al Gobierno sobre el monumento del Callao, levantado en París.

El Sr. Candau contestó que, hallándose presente el señor ministro de Estado le había presentado la petición del diputado republicano; pero que desde luego creía que dicho monumento no figuraba en ningún sitio público, y que además el monumento citado era solo un modelo.

Un señor diputado leyó, á petición del Sr. Sorni, el acta de la sesión en que prestó juramento el rey Amadeo en el seno de las Cortes Constituyentes.

El Sr. Gonzalez Zorrilla hizo una pregunta al Gobierno referente á una disposición adoptada por el gobernador de Zamora, que contestó el Sr. Candau.

El Sr. Fiol pidió la resolución de un expediente, siendo asimismo contestado por el Sr. Candau.

El Sr. Ripoll pidió al señor Ministro de la Guerra la relación de varios jefes y oficiales del ejército separados.

El Sr. García San Miguel pidió que el Ministerio explicase la causa de haber sido suspendidos varios Ayuntamientos y concejales.

El Sr. Candau explicó dichas separaciones por la seguridad del Estado, y acusó á los separados de espías de los carlistas.

Se leyó un decreto disponiendo que el general Serrano se encargue de la presidencia del Consejo de Ministros.

El Sr. GIL BURGOS hizo una pregunta relativa al expediente de los dos millones, á la cual contestó el Presidente de la Cámara, manifestando que dicho expediente había sido retirado. El Sr. Gil Berges pidió que volviera.

El Sr. BLANC pidió explicaciones al Gobierno sobre el hecho de seguir presos unos correligionarios suyos, ilegalmente á su entender, y acerca de las elecciones municipales de Ronda.

El Sr. CANDAU contestó.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS se levantó para hacer presente que estaba completamente de acuerdo con el programa expuesto por el Sr. Topete, y que á él ajustaría su conducta el Ministerio.

El Sr. BECERRA hizo otra pregunta al Gobierno sobre la destitución de Ayuntamientos en Lugo, que fué contestada por el señor Ministro de la Gobernación.

ORDEN DEL DIA.

Continuación al discurso de la Corona.

Se leyó la siguiente enmienda al proyecto puesto á discusión.

«Los diputados que suscriben tienen la honra de someter á la deliberación del Congreso la siguiente enmienda al proyecto de contestación al discurso de la Corona.

El primer párrafo será sustituido con el siguiente:

«Señor: cuando há poco más de un año se presentó V. M. ante las primeras Cortes ordinarias que funcionaron á consecuencia de lo dispuesto en la Constitución promulgada en 1869, los representantes del país recordaron que la nación española por una parte, y por otra parte V. M. por sí y en nombre de sus descendientes, hicieron solemnemente pacto y contrajeron firme y duradero compromiso, que no podía romperse sin grave desdoro y sin nota de inconse-

cuencia liviana para cualquiera de las partes que diese motivo á la ruptura.

«Ese pacto, por desgracia, ha sido roto y olvidado por los consejeros responsables de V. M., los cuales pretendiendo escudarse con lo que la Constitución declara inviolable y no sujeto á responsabilidad para eludir de este modo la que personal é irremisiblemente les incumbe, no han retrocedido horrorizados ante la idea de invocar el nombre de V. M. para consumar atropellos inicuos y escandalosas violencias de las leyes, á fin de que la voluntad nacional, que debiera manifestarse por medio del sufragio universal libérrimo, expresado, dijera, no lo que en realidad quería decir, sino lo que más convenía á los planes de banderías ambiciosas y agrupaciones heterogéneas, que pretendiendo pasar por conservadoras de la revolución, fundamento de la dinastía de Saboya, son en el fondo reaccionarias é implacables enemigas de todo lo existente.»

El párrafo tercero se redactará en la forma siguiente:

«Los representantes de la nación, lejos de participar de las halagüeñas esperanzas que animan al Gobierno de V. M. con motivo de la más ó menos probable reanudación de las relaciones diplomáticas con el jefe de la Iglesia católica, consideran poco favorable á los intereses de la situación revolucionaria una condescendencia excesiva con la que en otro tiempo fué corte de Roma, la cual nunca quiso reconocer los adelantos de la libertad política y la civilización moderna, y pruebas fehacientes de esto son la enciclica *Quanta cura* y el *Syllabus* que la acompaña. El Congreso de los diputados cree que no existiendo ya el poder temporal del jefe de la Iglesia católica, no deben sostenerse entre esta y el Estado otras relaciones que las establecidas por la Ley fundamental, hasta que llegue el deseado día de realizar la genuina aspiración democrática, que consiste en la independencia de la Iglesia con relación al Estado.»

El párrafo quinto se redactará en esta forma:

«El Congreso examinará los proyectos de ley que el Gobierno de V. M. ofrece presentar, entendiendo que la gloriosa revolución de Setiembre puso término definitivo á la degradación corruptela, que consiste en hacer ilusorias las garantías proclamadas en la Constitución, recurriendo con este fin á leyes orgánicas, decretos ó reglamentos. Por esta causa el Congreso velará incesantemente para no dar su aprobación á ningún proyecto de ley que propenda á menoscabar en lo más mínimo el título I de la Constitución, bajo pretexto de reglamentar el ejercicio de los derechos individuales: verá someter con gusto á su examen la reforma del Código penal para abrogar solemnemente los artículos que, por descuido sin duda, se introdujeron en esa ley ordinaria, con menoscabo de la ley fundamental, que es la ley de las leyes, y que no es susceptible de modificación ó reforma sino por los trámites y procedimientos que ella misma establece. La discusión del Código penal proporcionará al Congreso una ocasión oportuna para examinar la necesidad de introducir las reformas que se consideran indispensables en la aplicación de penas aflictivas, sobre todo las de condición irreparable en el caso de ser castigado un inocente. También examinará el Congreso la reforma de la ley de matrimonio civil, entendiendo que no son sinónimas las palabras *reforma* y *anulación*, y considerará el establecimiento del jurado como el cumplimiento de un terminante precepto constitucional, y como una de las conquistas del elemento progresivo en la administración de justicia.»

Los párrafos sétimo y octavo quedarán refundidos en uno solo, redactado del modo siguiente:

«El Congreso verá con suma satisfacción todos los esfuerzos que haga el Gobierno de V. M. á fin de poner término á la insurrección en Ultramar, para plantear después en aquellas lejanas provincias las reformas económicas, financieras y políticas que la legalidad vigente ha proclamado como exigidas por las necesidades y adelantos de la época presente.»

Palacio del Congreso 18 de Mayo de 1872.—Manuel Becerra.—Gregorio Alonso y Grimaldi.—J. Soriano Plasent.—Joaquín Riol.—Faustino Moreno Portela.—Jacinto María Anglada.

El Sr. BECERRA apoya esta enmienda, extendiéndose en largas consideraciones de política general, y procurando demostrar que el partido radical era el llamado á gobernar después de la revolución del 68.

Hizo la historia de los partidos, y censuró la conducta política del Gobierno.

Habló acerca de la división que se había operado entre la democracia española, haciendo varias apreciaciones sobre el carácter de dicho principio. Declaró que era opuesto á que se reformase, como algunos querían, la Constitución relativamente al sufragio, á los derechos individuales y al art. 32.

Aludió á diferentes diputados, censurando su inconsecuencia política. Defendió el fondo de la enmienda, que versaba en uno de sus puntos sobre las ventajas de la Iglesia libre en el Estado libre. Enardecido después la necesidad de reformar el Código penal, armonizándolo con la Constitución. Se extendió en algunas consideraciones contra la pena de muerte.

Trató después del matrimonio civil, negando que fuese el origen de ciertos males, y oponiéndose á que se reformase en sentido conservador. Enardecido la necesidad de establecer el jurado.

El Sr. Becerra suplicó al Presidente que suspendiese la sesión por diez minutos, pues estaba muy fatigado y aun tenía mucho que hablar.

Reanudando su discurso, trató de las reformas económicas y administrativas que debían llevarse á efecto en Cuba, é hizo varias consideraciones acerca de la guerra de aquel territorio y su situación social.

Elogió la política observada por el Ministerio radical, y dirigió fuertes inculpaciones al partido conservador liberal.

El señor ministro de HACIENDA: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE. Si V. S. desea hablar en esta sesión, debo prevenirle que están para terminarse las horas de Reglamente.

El señor ministro de HACIENDA: Voy á ser muy breve, y si no aplazo para mañana el usar de la palabra, es porque tengo que hacer en este momento una aclaración de cierto interés. El Gobierno, que ha solicitado de las oposiciones su concurso para ocuparse de las cuestiones de Hacienda, en vista de que ya hay un dictamen de comisión que puede irse examinando y discutiendo, decaría que desde mañana habiese sesiones de noche, especialmente consagradas á este asunto. De este modo el Sr. Becerra podrá tratar esta cuestión y examinar detenidamente los proyectos de mi digno antecesor, que yo acepté al entrar en el Ministerio, á fin de resolver estas cuestiones con la gravedad que exige el estar ya próximo el término del año económico.

No pienso ocuparme ahora de lo que ha dicho el Sr. Becerra respecto de su enmienda, que en mi opinión no es otra cosa que el programa del partido radical.

El Sr. Becerra parece que no tenía bastante confianza en el Gobierno que dirige los destinos del país, porque recalaba que se impregnase del espíritu reaccionario de que á mi me supone inspirado, y ha venido á recordarlo, como en sesiones anteriores le había hecho el Sr. Abazurza, cuál ha sido mi actitud durante las Cortes Constituyentes y cuál en la pasada legislatura, suponiendo a demás que al formar yo parte del Gobierno en este momento traía la representación de una agrupación parlamentaria de las anteriores Cortes.

Su señoría está equivocado; no represento aquí ninguna agrupación parlamentaria; represento lo que como hombre público he expuesto y tengo el deber de exponer. Las opiniones que he sostenido en las Cortes Constituyentes y en la pasada legislatura sobre puntos concretos las volvería á sostener en el mismo caso y en las mismas circunstancias; pero he aquí la diferencia entre la conducta política del Sr. Becerra y los principios y doctrinas que sustenta, y mi conducta política y los principios y doctrinas que yo sustento. El Sr. Becerra, el partido radical, no es tan severo en el examen de los individuos que forman parte de él como quiere serlo con los que constituyen el gobierno, porque si hubiese recordado nombres, hubiera visto que en su partido los hay muy importantes que se han encontrado en otras condiciones; y si esto hubiera recordado, no hubiera tenido necesidad de exigirme una declaración terminante para el caso de que se provocase una reforma constitucional, si esta fuera

aceptada por el Gobierno, y si la reforma se refiriese al título I de la Constitución.

Poco tengo que decir respecto de la parte política que forma casi la totalidad del discurso del Sr. Becerra. S. S. ha hecho algunas consideraciones generales sobre lo que son las revoluciones, y en mi concepto ha confundido el carácter general de las revoluciones de este siglo y parte del anterior con el de la llamada revolución de Setiembre.

El Sr. Becerra ha sostenido que todos los partidos han subido al poder á consecuencia de las revoluciones, menos el partido de 1812. Yo creo que está en un error S. S.; este partido vino á consecuencia del motín de Aranjuez, en el que ya lucharon dos parcialidades que después han venido luchando.

Debo ahora rectificar otro error de su señoría. La revolución de Setiembre ha tenido su término, como todas las revoluciones, y le ha tenido el día en que se ocupó el Trono. Podrá ser la actual situación resultado de una revolución, pero no es revolucionaria; es y tiene que ser conservadora.

Yo aprecio las buenas cualidades del señor Becerra, y por lo mismo siento que en varios puntos de su discurso se adviertan ciertas amenazas para el caso de que la solución no fuese en el sentido que el partido radical deseaba.

Esto no está bien en sus labios, ni en los del partido radical, y tiene tanta menos razón, cuanto presenta el paso de los radicales por el poder como un verdadero oasis. ¿Qué idea tendrá el partido de sí propio cuando se admira de que en sesenta días no haya habido motines y haya podido marchar normalmente? ¿Puede haber juicio peor? Dice S. S. que durante los sesenta días del partido radical se nivelaron los Presupuestos, y en esto el Sr. Ruiz Gomez podría enterearle. No creo que sea necesaria ninguna exageración para hacer justicia á la honrosísima administración del Sr. Ruiz Zorrilla; pero, ¿puede sostenerse que en tan corto período había llegado el comercio á una altura desconocida, y hasta no sé si hubo dos cosechas en aquel año?

Respecto á otros puntos graves que ha examinado el Sr. Becerra, el Gobierno contestará en la discusión del Mensaje; y termino diciendo al Sr. Becerra que si, como dice S. S. al terminar su discurso, «los partidos han de aprender en este país á esperar para alcanzar el poder», bueno será que el partido radical tenga paciencia para lograr el mismo objeto. Si el Sr. Becerra y su partido siguen este consejo y confirman la noble cooperación que ofrecieron en la cuestión de Hacienda, yo con mucho gusto tendré que darle las gracias por este nuevo acto de patriotismo.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. El Congreso ha oído la justa pretensión del señor Ministro de Hacienda, y se va á preguntar si las sesiones sucesivas se dividirán en dos periodos: primero, de dos á seis de la tarde; y segundo, de nueve á doce de la noche.

El Sr. PI Y MARGALL: Pregunta á la mesa si se ha leído ya algún dictamen relativo á los proyectos del señor Ministro de Hacienda.

El señor PRESIDENTE: En la sesión de ayer se ha leído un proyecto sobre la deuda flotante; y si el Congreso resolviese afirmativamente la pregunta de la mesa, se podrá discutir acaso mañana por la noche.

Hecha la pregunta, quedó aprobada por el Congreso.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Los asuntos que hay sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

La sesión de esta tarde se abrió á las dos y cinco minutos de la tarde, bajo la Presidencia del Sr. Ríos Rosas.

Fué leído el acta de la anterior.

El Sr. Boet pidió que se leyera el artículo del reglamento referente al número de diputados que ha de haber para que el acta sea aprobada.

Después de leído el artículo y de esperar á que los diputados se reunieran, se hizo un recuento del número que había, resultando 58.

El Presidente dijo que le iba á proceder nominalmente para que constase en el diario de sesiones los nombres de los diputados presentes.

Verificado esto se leyeron los nombres de los que se hallaban en el salón, que eran 77.

El Sr. Martos pidió que se tragara al Congreso un expediente de la Diputación provincial.

El Sr. Soriano dijo que con motivo de las elecciones se separaron varios individuos del Ayuntamiento de Torrente y suplicó al señor ministro de la Gobernación le digiera lo que había sobre este asunto.

El señor ministro de la Gobernación contestó que se entendería y daría cuenta.

El Sr. Gonzalez Alegre pidió al ministro de Hacienda que se proporcionase á los Ayuntamientos los recursos necesarios para pagar los haberes á los profesores de instrucción primaria.

LISTA DEL SORTEO CELEBRADO EL DIA 5 DE JUNIO DE 1872.

PREMIOS MAYORES.

495	160000
17463	80000
11820	40000
796	10000
10727	10000
11870	3000
9472	3000
788	3000
16905	3000
15704	3000
9948	3000
4540	3000
11374	3000
15354	3000
16524	3000
16938	3000
16466	3000
13961	3000
6623	3000
1242	3000
10111	3000
3317	3000
9906	3000
3909	3000
13918	3000

El Sr. BECERRA apoya esta enmienda, extendiéndose en largas consideraciones de política general, y procurando demostrar que el partido radical era el llamado á gobernar después de la revolución del 68.

Hizo la historia de los partidos, y censuró la conducta política del Gobierno.

Habló acerca de la división que se había operado entre la democracia española, haciendo varias apreciaciones sobre el carácter de dicho principio. Declaró que era opuesto á que se reformase, como algunos querían, la Constitución relativamente al sufragio, á los derechos individuales y al art. 32.

Aludió á diferentes diputados, censurando su inconsecuencia política. Defendió el fondo de la enmienda, que versaba en uno de sus puntos sobre las ventajas de la Iglesia libre en el Estado libre. Enardecido después la necesidad de reformar el Código penal, armonizándolo con la Constitución. Se extendió en algunas consideraciones contra la pena de muerte.

Trató después del matrimonio civil, negando que fuese el origen de ciertos males, y oponiéndose á que se reformase en sentido conservador. Enardecido la necesidad de establecer el jurado.

El Sr. Becerra suplicó al Presidente que suspendiese la sesión por diez minutos, pues estaba muy fatigado y aun tenía mucho que hablar.

Reanudando su discurso, trató de las reformas económicas y administrativas que debían llevarse á efecto en Cuba, é hizo varias consideraciones acerca de la guerra de aquel territorio y su situación social.

Elogió la política observada por el Ministerio radical, y dirigió fuertes inculpaciones al partido conservador liberal.

El siguiente sorteo se verificará el día 15 de Junio. Constará de 18.000 billetes divididos en décimos á 6 pesetas cada uno.

Los premios mayores ascenderán á 25, y el total á 925.

Cen	1000	2000	3000	4000	5000	6000	7000	8000	9000	10000	11000	12000	13000	14000	15000	16000	17000
192	1016	2280	3206	4363	5544	6139	7233	8540	9979	10923	11985	12622	13611	14794	15101	16829	17010
776	1424	2473	3978	4635	5162	6121	7455	8539	9957	10364	11739	12391	13624	14620	15364	16076	17725
170	1923	2811	3685	4684	5355	6445	7042	8137	9857	10490	11839	12297	13115	14196	15536	16413	17105
292	1874	2780	3018	4169	5619	6541	7365	8874	9153	10865	11713	12398	13808	14985	15076	16460	17697
268	1186	2759	3739	4485	5215	6125	7958	8963	9863	10988	11104	12116	13165	14918	15671	16904	17665
337	1913	2938	3157	4660	5732	6169	7744	8227	9886	10506	11993	12722	13514	14182	15969	16176	17617
272	1694	2235	3563	4336	5807	6224	7000	8476	9159	10077	11432	12190	13305	14356	15972	16396	17834
696	1919	2805	3251	4308	5829	6701	7294	8716	9967	10305	11726	12938	13441	14858	15007	16290	17737
838	1712	2185	3507	4709	5885	6205	7572	8198	9817	10055	11746	12934	13677	14999	15700	16236	17304
482	1189	2934	3026	4965	5154	6911	7985	8912	9777	10006	11411	12661	13552	14713	15866	16129	17425
578	1233	2825	3249	4192	5613	6250	7177	8299	9285	10333	11603	12022	13447	14266	15763	16648	17535
797	1812	2981	3634	4073	5973	6812	7116	8414	9542	10580	11344	12176	13471	14203	15124	16724	17733
783	1280	2705	3652	4699	5260	6081	7453	8217	9182	10655	11478	12929	13889	14791	15949	16780	17804
584	1014	2862	3681	4071	5223	6592	7805	8380	9907	10213	11709	12122	13312	14246	15626	16844	17236
765	1120	2214	3889	4913	5778	6399	7740	8267	9567	10920	11320	12911	13856	14204	15994	16300	17185
91	1572	2147	3023	4258	5283	6477	7468	8530	9937	10352	11946	12344	13893	14784	15277	16208	17575
115	1755	2953	3179	4743	5865	6370	7452	8576	9119	10076	11929	12851	13897	14431	15263	16999	17346
397	1633	2619	3790	4687	5863	6040	7085	8395	9082	10632	11536	12047	13116	14223	15418	16113	17232
563	1067	2547	3065	4187	5913	6841	7916	8398	9316	10414	11939	12528	13998	14692	15001	16337	17637
239	1903	2410	3841	4888	5969	6069	7483	8692	9054	10297	13998	14844	15684	16735	17203
857	1747	2653	4289	5479	6757	7724	8821	9950	13357	14957	15470	16179	17524
240	1246	2721	4768	5722	7947	8256	9931	13771	15350	16181	17435
218	1172	2154	4260	5195	8782	9633	15630	16070	17383
823	1868	2803	4663	5077	8951	9585	15255	16139
876	1942	2980	4027	5760	9407	15985	16040
871	1905	2565	4553	5873	9167	15118	16641
.....	1696	2888	2394	5565	9982	15145	16371
.....	1332	2026	2093	5868	9254	15396	16907
.....	2220	2354	5023	9456	15309
.....	2841	2865	5094	15507
.....	2434	5908
.....	Pre-	mia-	dos	con	400	pese-	las.
849	1816	2014	3833	4622	5179	6532	7564	8044	9662	10875	11693	12253	13793	14927	15693	16092	17374
6	1453	2395	3688	4805	5500	6499	7959	8587	9085	10373	11233	12432	13144	14813	15205	16598	17210
667	1507	2818	3707	4641	5394	6615	7053	8202	9591	10698	11297	12578	13521	14516	15867	16016	17680
551	1707	2413	3154	4851	5987	6269	7239	8343	9834	10854	11488	12619	13795	14218	15890	16517	17370
148	1723	2897	3417	4886	5344	6476	7638	8252	9827	10903	11042	12373	13277	14380	15775	16013	17325
906	1605	2239	3948	4990	5044	6470	7379	8017	9010	10941	11578	12465	13813	14777	15491	16093	17243
544	1156	2057	3459	4790	5148	6995	7793	8961	9626	10546	11016	12583	13695	14653	15293	16264	17854
55	1109	2296	3031	4057	5665	6602	7973	8759	9177	10690	11609	12903	13339	14188	15677	16233	17130
916	1258	2332	3642	4903	5993	6343	7971	8297	9996	10958	11157	12302	13906	14199	15500	16240	17561
821	1800	2617	3526	4268	5060	6332	7017	8696	9384	10498	11877	12708	13415	14558	15737	16134	17755
340	1847	2394	3394	4933	5918	6455	7557	8925	9007	10310	11779	12612	13791	14103	15026	16310	17855
728	1182	2169	3024	4931	5444	6674	7862	8689	9485	10869	11104	12305	13694	14609	15217	16233	17164
560	1219	2189	3966	4028	5021	6603	7039	8556	9057	10519	11263	12084	13837	14442	15149	16382	17346
731	1048	2314	2935	4769	5252	6311	7480	8405	9893	10152	11901	12681	13952	14373	15618	16785	17741
.....	1767	2278	3870	4048	5169	6963	7337	8169	9108	10348	11351	12924	13614	14920	15780	16899	17350
1844	3454	4539	5136	6666	7160	8043	9782	10261	11747	12353	13630	14742	15668	16831	17028
1749	3949	4197	5412	6049	7733	8390	9066	10339	11598	12401	13019	14388	15161	16368	17465
1505	3177	4106	5963	6837	7287	8106	9291	10970	11813	12910	13528	13224	15062	16369	17056
1401	3291	4430	5540	9047	7717	8811	9354	10368	11885	12143	13598	14958	16789	16054	17757
1711	3614	4896	5381	6978	7798	8453	9277	10272	11334	12365	13979	14880	15732	16314	17922
86	1578	3108	4940	5255	6295	7770	8846	9656	10298	11716	12502	13469	14039	15138	16997	17251
1675	2098	3887	4968	5067	7319	9656	10503	11632	12774	13613	14886	15484	16505	17496
1631	3892	3210	4461	5323	7765	9534	10946	11826	12527	13720	14684	14923	16375	17397
1542	3381	3584	4551	5940	9977	10762	11247	12946	13957	14241	15135	16308	17551
.....	3166	3484	5544	9058	10436	11894	12731	14235	15807	16527	17660
.....	2620	3103	9412	11620	14492	14969	15158	16786	17138
.....	3720	3735	9420	11666	14483	14701	15484	16246	17137
.....	3911	3662	9767	14392	16987	17593
.....	3586	14278	16078	17217
.....	14649	16145	17582
.....	16201

SECCION DE ANUNCIOS.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPANÍA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montero, 8.

PUBLICACIONES DE MARCIAL DE LA CÁMARA

TRATADO TEÓRICO-PRACTICO

AGRIMENSURA Y ARQUITECTURA LEGAL.

Otra de texto y de consulta, necesaria a facultativos y funcionarios públicos, indispensable a los propietarios de heredades rústicas y urbanas, mercaderes de cereales y los de los demás, evitando costosos litigios y trasgresiones a la ley.

Notablemente corregida y aumentada.—Un tomo en 4.º, prolongado, 10 pes. ta.

AGENDA DEL CONSTRUCTOR.

NUMEROSOS DATOS, TABLAS, FÓRMULAS, UNA MINUCIOSA COLECCIÓN LEGISLATIVA Y BIBLIOGRAFÍA DE USO DIARIO PARA TODA CLASE DE CONSTRUCTORES.

Se publica todos los años, desde 1870.

Todos los años es nueva la Sección Legislativa, y en la científica se varían interesantes artículos con ventaja de las ediciones, que siempre se reproducen iguales. Dos tomos en 12.º, de una impresión clara y compacta, de modo que a pesar de poder llevarla como cartera en el bolsillo, contiene tanta materia como su gran volumen.

Los dos tomos en rústica, 4 pesetas.—En piel, forma de cartera, con lujosos cantos dorados el primer tomo, y el segundo en rústica, 6 pesetas.—El tomo de Sección Legislativa de años anteriores, 1 peseta y 50 céntimos.

LOS PROFESORES DE ARQUITECTURA.

CARTAS

QUE DICEN LO QUE ESTOS SON PARA QUE NO SE EXTRAVÍE LA OPINIÓN PÚBLICA, DISPONICIÓN QUE FIZAN SUS ATRIBUCIONES, UNA EXHIBICIÓN DE LOS QUE HAY EN ESPAÑA, Y NOTICIA DE LAS PUBLICACIONES QUE HAN ESCRITO.

Es un elegante folio, edición de lujo, con magníficos papel y tipos, orlado todas sus páginas.

En rústica 2 pesetas. Encuadernado en tela a la inglesa, con planchas, 3 pesetas.

Los pedidos de estas tres obras, al señor MARCIAL DE LA CÁMARA, Calle de la Plata, 2, acompañando el importe.—Se remiten prospectos de la Sección de Anuncios.

VINO DE VALDEPEÑAS

A 28 reales arroba y 12 cuartos botella.

LEON, 7, Y ESPOZ Y MINA 12.

SE COMPRA.

Banco de economía y de previsión, Empréstito pontificio, resguardos y residuos, Caja de depósitos, cupones, carpetas, obligaciones y pólizas, Península, Parvenir, Nacional, Tutelar y Crédito comercial, Montero 32, ta. baquería de O. González, provincias para contestar a las preguntas mandan sus sellos.

219.

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de gran utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se vende en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 1; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 19; Villar, Cedeñeros, 4; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la droguería de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 4, segundo derecha, Madrid.

387.

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre.—En siete minutos se obtiene el sorbete, y en diez ó doce el hielo.—Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.—Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la Puerta de Santa Bárbara.—Despacho central, Fuencarral, núm. 27, y Plaza del Angel, 3, botica, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia; en Cádiz, San Francisco, relojería; en Valladolid, comercio de las tres B. B. B.

385.

AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

para el saneamiento de las viñas y para las artes

A 16 reales arroba. Depósito, droguería de Chavarrí, Plaza de A. to. Martin.

389.

CASA LE PERDRIEL EN PARIS

53, RUE, CROIX DE LA BRETONNERIE.

TELA BENJANTE LE PERDRIEL. El más antiguo, seguro é inofensivo de los wigigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emplasto.

THAPSA LE PERDRIEL REDOUBLEAU. Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace 15 años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes energéticas, reconocidas por todas las celebridades medicas. Descantar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Ventas por menor en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 22 rs.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

280.

BIBLIOTECA DE EL POPULAR.

NOVELAS ORIGINALES

DEL CONOCIDO ESCRITOR

D. TORCUATO DE TÁRRACO Y MATEOS.

1 REAL TOMO DE 256 PÁGINAS EN VENTA.

La preciosa novela titulada a 12.000 piés de altura, 4 tomos.

La no menos interesante novela LA LEYENDA DE LOS REYES, primer tomo.

En la Administración de EL POPULAR, calle del Prado, número 15, bajo derecha.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA TODA CLASE DE TOSES, Y EN ESPECIAL CONTRA LA TISIS.

Más de cuatro mil cartas obran en nuestro poder de enfermos, médicos y farmacéuticos, que atestiguan los favorables resultados obtenidos con las Pastillas Belmet, y de cuyas cartas hemos publicado más de trescientos casos de admirables curaciones; y de las cuales hemos formado un catálogo que remitimos gratis a quien lo solicite.

Las Pastillas Belmet se expenden en Madrid, en las farmacias de los Sres. D. Felix Montero y D. Vicente Saiz, Pez, 9, y Corredora Alta, 3, cuyos señores se encargan de su remisión a todos los puntos de España y del Extranjero. Se venden también en las principales farmacias de esta corte y de las provincias. Los días 15 y 30 de cada mes publicamos en la prensa los nombres y farmacias de nuestros depositarios.

NOTA. Son falsas las cajas que no llevan las firmas Montero y Saiz y la litografía del pastor.

Cada caja 30 rs. y en llevando más de seis cajas el 25 por 100 de rebaja.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martinez, farmacia.—Alicante, farmacia de Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Arroyo del Puerto (Caceres) Sr. Castro.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Barcelona Sr. Fortuny farmacia de Montserrat y señor A. uilar, Rambla del Centro 37.—Sr. Borrell, Conde del Asalto.—Bérgo, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Barcelona, Auriat y Alomar, droguería.—Cádiz, farmacia el Sr. Martos, San Francisco 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Rios.—Cuchillera Océdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa.—Coria (Caceres) señor Hernandez Mozo.—Ferrol, Sr. Galau, farmacia.—Gijón (Oviedo) farmacia del Sr. San Pedro.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Granada, farmacia del Sr. Pérez Rubio, Puente del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de A. J.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, droguería.—La Carolina (Jaen), farmacia del Sr. Padilla.—Laro (Logroño), farmacia del señor Baltarás.—Logroño, farmacia del Sr. Sanchez Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Llanes (Oviedo) Sr. Romano.—Leon, farmacia del Sr. Merino.—Linares de Gibraltar, doctor Reyna.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Lorca, farmacia de señor Egea.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo y compañía.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacia de los Sres. Simon, Caballero de gracia; Miquel, Arenal, 2; Uzurruan, Imperial, 1; Rodriguez Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Yur, Pe. ligros 4.—Sr. Arribas, Jacometrezo, 32.—Sr. Ortega, calle de Leon.—Sr. Bañares, calle Ancha de San Bernardo.—Murcia, farmacia del señor Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Ponte edra, señora viuda de Estebez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Riosco (Valladolid) Sr. Fernandez, Palma Vieja.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glascar.—San Fernando (Cádiz) Sr. Gimenez farmacia.—Torrela-

REBAJA

Se acaba de recibir la (el) llosa para hacer dientes desde uno hasta la dentadura completa, y a pesar del grande descombo que ha hecho para complacer a su numerosa clientela, Dña. Polonia Sanz no ha alterado sus precios:
Dientes, desde 20 a. . . 120
Dentaduras, desde 500 a. . . 2.000
Limpiar la boca . . . 80
Empastar desde 3 a. . . 20
Orificar, desde 30 a. . . 60
Extracción de muela, diente ó raigón . . . 8
Arenal, 8, principal, Polola, al lado Sanz.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas, papeles del Manto de Piedra.—Parata, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Prada, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni se empeñan alhajas de doble, plaqué, ni piedras falsas, ni solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeleta, de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranza del Giro M. tu y carpetas de capones.—Se habilitaciones de empeño se anotan y se manejan separadas de la de venta, al efecto de no confundirse.

348.

FARMACIA DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid.

Las personas que en la estación presente padecan afecciones sífilíticas, herpéticas, reumáticas u otras sostenidas por un vicio en la sangre, aconsejan los autores usar las preparaciones siguientes:

Como depurativos de la sangre.

La esencia de zarzaparrilla preparada en esta oficina cada 10 días. La misma de Bristol de los Estados Unidos. El Rob. Boyveau Laffetteur, hay en las botellas pequeñas, medianas y grandes. La Panacea de Swains tambien de los Estados Unidos. El vino de zarzaparrilla de Albert, y otros muchos.

Contra las afecciones herpéticas.

La pomada y píldoras que tenemos para este objeto. Los depurativos de la sangre, arriba expuestos; más uno de los purgantes siguientes: las píldoras de Haut, los granos de la salud, del doctor Frane, las píldoras de Morison, las de Monserrat, las de Brandrelh, las Orientales etc.

Contra las afecciones reumáticas.

El bálsamo Opodel-doe sólido, el cloroformo gelatinizado y otros, como medicamento externo; y para el interior cualquiera de las píldoras purgantes antes citadas ó la limonada purgante de citrato de magnesia, que se prepara en el acto, para que sus efectos, siempre sean suaves y constantes.

NOTA. Todas las especialidades son legítimas y llevan su correspondiente instrucción para el modo de usarlas. Tambien tenemos gran surtido de tintura de árnica, preparada según la fórmula de los monjes del Gran San Bernardo, en los Alpes; muy útil para los viajeros y todas las casas donde haya niños. Sus precios son: 4, 8, 16 y 24 reales frasco.

404.

NEURALGIAS JAQUECAS DOLORES DE MUECAS.

LAS, quitadas instantáneamente con las píldoras de GENEAU, farmacia de Génova, rue Saint Honoré, núm. 275, en París.—En Madrid, 14 y 24, rue de los reales, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

304.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Reinos Unidos de España y de las Indias Occidentales, en premio a la gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países Bajos.

AGENCIA FRANCESA DE PRODUCTOS DE HICADO DE BACALAO.

Miembro de la Facultad de Medicina del Tíjaro, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos mas notables por ser indubitablemente el mas puro, el mas barato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con optimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Desfallecimiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones Escrofulosas.

Únicos consignatarios, Srs. Anker, Harford y C.º, 77, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.

Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Pormenor en Madrid, a 16 rs. medio frasco, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

311.

CHEVEUX BLANCS. NO MAS CABELLO BLANCO.—Agua de Sales.

Este producto sublime vuelve para siempre a los cabellos blancos y alaxa el pelo, herba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavados.—Progreso notable en el uso de este producto por Em. Salles, perf. quim. 3, rue de Buci, París.

Madrid, Agencia franco-española, 31, Sordo, sirve los pedidos.—Por me. en Sordo, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Freres, Morales, D. Martinez y P. Garcia.

Ayuntamiento de Madrid